

Volvemos a traer a COPERNICO. Su frase inmortal (que quizá no llegara a leer SABUCO) es un esotérico “canto al Sol”:

“Y en medio de todo se encuentra el Sol. Pues ¿quién en este hermosísimo templo pondría en otro lugar mejor a este luminar que pudiera alumbrar sobre todo a la vez? No sin razón le llaman unos el faro del mundo, otros, la mente, otros, el rector. Trismegisto le llamó el Dios invisible, Sófocles, en la *Electra*, el que todo le ve...” (119).

No hemos visto que nadie haya enfrentado esta frase con las de CICERON, en el sueño de Escipión, bien leídas por SABUCO (120):

“...el Sol, el Dirigente, Jefe y Gobernador de las otras Luces, la mente del mundo y el principio organizador; de tan maravillosa magnitud que ilumina e impregna con su luz todas las partes del Universo” (121).

Obsérvese la inspiración ciceroniana de COPERNICO; su tercera frase es casi paralela. Todo un mundo de influencias neoplatónicas, pitagóricas y orientales aparecen aquí. La cita de Hermes TRISMEGISTO por COPERNICO es la que nos introduce en el apogeo de ciertas doctrinas herméticas a mediados del siglo XVI. Si a SABUCO se le han señalado, en otro orden de cosas, adscripciones erasmistas (122) bien podemos sugerir la posible influencia hermética (123) y de la magia natural en su obra. Es sólo una hipótesis de trabajo.

FINAL

La cosmología de la antigüedad clásica, medieval y renacentista, que es la cosmología de SABUCO traslucida con un extraño o misterioso lenguaje, lleno de ingenuidad y esoterismo (“leche de la luna”, “huevo del Universo”...) quedó desmontada en siglo y medio con los audaces golpes de COPERNICO, KEPLER, NEWTON y HALLEY.

Pero aquel lenguaje periclitado y algunos conceptos metafóricos pueden no haber muerto del todo. Por ejemplo:

-
- (119) COPERNICO, op. cit. (111), Lib. I, cap. X, fol. 9v. Traducción propia; no nos satisface del todo la de VERNET, op. cit. (112), p. 101, ni la de MINGUEZ-TESTAL, op. cit. (111), pp. 118-9.
- (120) El profesor Alain GUY adscribe a SABUCO al ciceronismo. Cf. op. cit. (5), p. 308.
- (121) CICERON, op. cit. (99), pp. 30-1; texto latino, op. cit. (99), IV, 17, p. 53.
- (122) La teoría erasmista, interesante, es del profesor GUY. *Histoire de la philosophie espagnole* (Toulouse, 1983), pp. 112-3.
- (123) El *Corpus Hermeticum*, de Hermes TRISMEGISTO, fue traducido por Marsilio FICINO, del siglo XV, médico filósofo platónico, quien fue autor, además, del libro *De Sole*, que hemos leído dentro de sus *Opera...* (Basileae, 1561), t. I, pp. 965-75. Consta de 13 capítulos y tanto enzalza al Sol en su exposición filosófico-astronómica que el último capítulo lo titula: “Que el Sol no ha de ser adorado como si se tratara del autor de todas las cosas”. No es una heliolatría, pero sí una heliomanía.